Año I — Montevideo, Junio 12 de 1907 — Núm. 5.

LA EMANCIPACIÓN

Órgano de la Federación Obrera Regional Uruguaya

Instrucción, solidaridad y acción. | Aparece mensualmente. | Redacción: Rio Negro 203 y 205. | El hombre libre sobre la tierra libre.

El presente

Circunstancias especiales aconsejaron á esta institución federal á alterar la fecha de salida del periódico. Diríase, en número extraordinario, vemos luz; razones de carácter internacional para la mejor información de todos los obreros son la causa del presente número, porque en esta tierra de partidarios atavismos, urge activa propaganda que hermane á los hombres de cuchilla colorada y chaira blanca.

Como acá se es prototipo del partidismo, suicida del bienestar humano, por eso es, sentimos intensa necesidad de dar á conocer la actuación obrera de carácter internacional.

Porque aquí en el Uruguay los obreros se dejan seducir por politicastros, pillastres de primer órden, que viven en despilfarro sobre la miseria del pueblo. Porque, ignorantes de las cosas de la vida creen de buena fe — cada uno segun su partido — son los políticos hombres honrados.

Si con sano criterio y sana razón el pueblo leyera los diarios de los diversos partidos, no vería más que apetitos insanos que aspiran al comedero nacional.

Unos luchan por no perder la breva del presupuesto y los otros para apoderarse del caramelo gubernamental.

Todos por el estómago. Son los mismos perros con distintos collares.

Y el pueblo ignorante se divide por ambos partidos cuando los jefes de esos tienen igual mira, vivir sobre la miseria del pueblo.

Equivocados están los que crean que unos gobernarían mejor que los otros. Lo harían igual. Ambos dependen del capital. Son explotadores del pueblo. Porque gobierne quien gobierne siempre el pueblo será explotado, habrá gabelas impuestas por el fisco, elevadas y arbitrarias patentes, los comerciantes á capricho elevarán los artículos de primera necesidad, y, el gobierno hará lo que se le antoje mientras el pueblo permanesca dividido en fracciones políticas.

Sí; mientras haya gobierno habrá hombres que carezcan de libertad, porque la ley coarta la libre acción ciudadana, puesto que limita los actos de los hombres á capricho del legislador que ninguna ley natural le autoriza á reglamentar los actos de los individuos.

Por eso, por esos atavismos de la tierra que nos propusimos arrancarlos del árbol del trabajo es que hoy, y, siempre que nuestros recursos económicos nos los permitan veremos luz para la mayor ilustración de los trabajadores.

Porque los partidos que gobiernan son sólo una garantía para los explotadores del pueblo, son una carga onerosa para los productores, y, no lo serían menos los de la oposición. Todos son políticos, y los partidos políticos son dirigidos y mandados por los explotadores de los trabajadores. Ningún jefe de partido es herrero y sí banquero ó estanciero. ¿Qué podemos esperar de los ricos? Miseria.

Por eso, para que los uruguayos lo comprendan, es que aparecemos con premura para propagar nuestro filosófico ideal, encarnación de la verdad negación de todo gobierno, porque no es hombre quien precise ser gobernado, y es del futuro quien se vea capáz y se crea apto para desenvolverse dentro de su propia idividualidad.

Porque mientras haya gobierno habrá miseria, oorque el gobierno vive sobre el trabajo del pueblo y mientras el pueblo se deje gobernar el pueblo tendrá que trabajar para que otros disfruten.

Como eso es ilógico, nosotros por medio de activa propaganda nos proponemos ilustrar al pueblo, para que al fin pueda prescindir de gobierno y sepa manejarse solo, respetándose recíprocamente, trabajando en común, consumiendo en común y gozando en común.

Para mayor ilustración de los obreros hoy aparece «Emancipación», para que todos se den cuenta del movimiento internacional, movimiento rebelde de los explotados, movimiento que expone todas las infamias y pillerías de que son capaces los políticos de todos los países que torturan y explotan al pueblo.

Levantamos la bandera de la verdad, de la razón y la justicia, perseguimos la igualdad de los hombres, no queremos previlegios, Firmes con esos propósitos, contra viento y marea levantaremos el espíritu del pueblo en procusar de un estado social que responde á la armouía igualitaria de un regimen sin gobierno donde todos seamos libres bajo el amoroso emblema de felicidad humana.

Las mejoras

(CONTINUACIÓN)

II

En el anterior artículo editorial del número 4 de este periódico, emprendimos la tarea de expresar el alcance que tienen las «mejoras», bajo el punto de vista positivo y práctico.

Puede que algunos, aun preciándose de libertarios, que en su fuero interno piensan no débese hablar con tanta crudeza de lenguaje; pero después de tantos años de jugar al tira y afloja de las «mejoras», vemos necesario hablar claro, saber el terreno que pisamos; sentimos necesidad de decir la verdad, por amarga que sea.

Es necesario sepan de una vez para siempre los obreros á qué atenerse al respecto, y el valor que las «mejoras» tienen.

También nrge los acratas nos orientemos, y en vez de adaptarnos torpemente en el gremialismo, ó sea en su viejo ambiente, démosle nuevo oxígeno que dé más espíritu para ir hacia la verdad, verdad única y tangible: anarquía.

Hasta nuestos días creíamos ingenuamente, muchos, en la eficacia de las «mejoras» ¡Qué ciegos estábamos!

Todo un rosario de años hace se batalla por el real y la hora, y teniendo la hora y el real cuasi podríamos decir que sino estamos peor nos encontramos igual que treinta años atrás. Y es que la lucha de «las mejoras» la imponen las circunstancias y el medio de vida. Porque, claro está que si debido á impuestos del Estado y á gabelas del Fisco como á la desmedida avaricia de los comerciantes todo lo necesario á la vida aumenta, forzoso es procurar aumentos de salar o que respondan en parte á las apremiantes necesidades.

Que si el progreso de la maquinaria desequilibra — lo que fatalmente sucede, — la oferta y la demanda de brazos, se procure amenguar el mal en aras del sentimiento hermano que anima á todos los hombres procurándonos recíprocamente por medio de la solidaridad el trabajo necesario para el pan de cada día. Pero es que eso es temporal, y en realidad no es una mejora, sino que es un estado transitorio á la espera del gran día traído por la revolución social.

Luego, pues, la lucha de «mejoras», no es mejora sino que es una lucha por el instinto de conservación que en la presente sociedad pone á los hombres frente á frente llenos de odios y rencores santos.

Sin nuestro concurso libertario, la lucha será igual porque es propia del orden social en que vivimos; luego, pues. la misión de los anarquistas en ese terreno es más elevada, porque con la lucha de mejoras jamás llegaremos á la finalidad que perseguimos, puesto que los financistas del capital siempre procuran un relativo equilibrio que no romperá las mejoras.

Sin nuestra actuación. repito, los obreros, todos los explotados por las necesidades del momento, interin la revolución social no triunfe, se verán obligados á esgrimir esa arma por no sucumbir á la desproporción que existe, hoy, entre la producción acaparada y el consumo, ante la miseria en marcha, que producirá, esa misma acumulación, el cataclismo económico. precursor de la gran revolución.

Dejemos, pues, que en los momentos necesarios, por instinto de conservación, esgriman los obreros el arma de las «mejoras», sin ser tales mejoras bajo el punto de vista positivo, no obstaculicemos tampoco su desenvolvimiento, aunque muchas veces es preludio de hambre aterradora, de privaciones sin fin, porque, sin embargo, es una hermosa g mnasia de práctica revolucionaria que forma los soldados destructores, la milicia que debe edificar la sociedad futura.

Nuestra misión en los gremios debe ser más elevada y responder á los principios sociológicos é ideológicos que son la base de la igualdad que perseguimos.

Porque la lucha de clases no responde al sentimiento hermano que proclama el evangelio de nuestro Ideal.

La lucha de clases, casi, está en pugna con anarquía.

La lucha de clases siembra odios y rencores, rencores y odios, que es nuestra característica matar porque nuestro Ideal es de amor.

La lucha social se impone.

Porque mientras existan explotadores habrá explotados, consecuencia del capital, base de la sociedad vigente entronizada sobre la propiedad individual, germen de todos los males, y que tiene su asiento protector de fuerza y violencia en el Estado. contra éste, personificado en la autoridad que ejerce, de debemos preparar la mentalidad del pueblo, porque acabando con la autoridad pierde su fuerza el Estado: desapareciendo ese, carece de apoyo sólido el capital, que muere en una gran huelga de expropiación. puesto que el capital es producto del trabajo, y sin trabajo no hay capital; se acaba la explotación del hombre por el hombre.

Comprendiendo que la gimnasia de las mejoras, de por si las circunstancias la traen, poniéndonos en nuestro verdadero terreno, debemos encarar la organización del pueblo contra las disposiciones de la ley y los actos del Estado propendiendo siempre hacia la expropiación, que es donde hallaremos ventajas positivas por la finalidad que perseguimos

Esa nueva orientación debemos producirla rápida procurando fuertes lazos solidarios dentro de las sociedades de oficio por medio de activa propaganda ideológica. lanzando puñados de verdades sin temor á que los pobres de espíritu y los cobardes se aparten, Mas valen pocos y buenos, que muchos é indolentes.

No podemos estar en el gremialismo conociendo la verdad y callándola, nó, debemos proclamarla bien alto, porque, aunque algunos digan que los espíritus no están baslante abiertos para aceptar por entero nuestro ideal filosófico, hasta el presente no conocemos mas que un solo medio de propagar una idea, y este medio es hallarle adherentes, hacer prosélitos, exponiéndola en toda su integridad.

Ya lanzamos el bagaje de nuestra opinión sobre las «mejoras», y en ese terreno nuestra actuación será de nueva orientación para la revolución social y en aras de anarquía.

FRANCISCO CORNEY.

Comunismo anárquico

Después de haberse dividido en multitud de escuelas; después de haberse afirmado universalmente en la Liga Internacional de Trabajadores (1864); después de haber puesto, con tal hecho, las bases de la Fraternidad y de la solidaridad entre los desheredados de todo el mundo; después de haberse purificado en baño de sangre y fuego en la Comuna de París (1871), el ideal del Socialismo resurgió, haciéndose más fúlgido, más bien dicho, haciéndose más sublime, con el nombre de Comunismo Anárquico.

Fué un progreso inmenso, la afirmación del Socialismo en el Comunismo Anárquico; tanto que, repito, bajo la bandera del Colecctivismo legalitario, única sobreviviente de las viejas escuelas, corren á abrigarse todas las fuerzas reaccionarias aliadas: los ambiciosos, los egoistas, los explotadores, los déspotas, los oscurantistas del mundo entero

El Comunismo Anárquico, última expresión del progreso moral social, filosófico y científico, al Gobierno, sustituye la Libre Asociación;

á la Patria, la Fraternidad y Solidaridad universal;

al Contrato matrimonial, la familia anárquica;

á las leyes escritas, la Ley moral natural;

y á Dios, la Ciencia.

Dicen los socialistas comunistas anárquicos:

Abatidos los presentes gobiernos, abolida la propiedad individual, proclamada la propiedad común, la Fraternidad y Solidaridad universales, nosotros nos guardaremos muy bien de elegir nuevos representantes (diputados); nos cuidaremos muy bien de formar nuevos gobiernos. No queremos ningún represeniante revestido de poderes autoritarios; no queremos ningún gobierno, en Comunismo Anárquico. La palabra *anarquía*, significa absoluta ausencia de gobierno.

Admitida la ausencia de gobierno, de que modo se organizaría la sociedad anárquica?

«Si pretendiéramos dar una solución oficial á todos los problemas que se presentaran en la vida de la sociedad futura, — dice Malatesta — nosotros entenderíamos la abolición de gobierno en un sentido verdaderamente extraño. Qué! Acaso nos declararemos gobierno y prescribiremos, á la manera de los legisladores religiosos, un Código universal para los futuros?»

Abolidas las fuentes más importantes de los presentes males cuales la propiedad individual y el gobierno ¿qué mente será capaz de preveer las necesidades que se impondrían á la comunidad del porvenir, libremente organizada?

Nosotros debemos. por lo tanto, limitarnos á dar ejemplos, á presentar soluciones transitorias, que podrán variar hasta el infinito. Veamos un ejemplo;

Abolida toda especie de gobierno, proclamada la propiedad común, en comunismo anárquico, cada comunidad, cada grupo, atendería á su propia admistración, á su propio gobierno; cada comuna. cada grupo. serán *autónomos, independientes.*

Para producir, los ciudadanos de las diversas comunas, de los grupos diversos, se asociarían libremente en agrupaciones divididas por artes y oficios, como hoy tenemos un ejemplo en las sociedades cooperativas de trabajo.

En las mismas comunas, determinadas asociaciones proveerían á la administración de los almacenes de alimentos, de las escuelas, etc... Pero, nótese bien, también en las comunas anarquistas, deberá ser absolutamente abolida toda autoridad. todo código, todo tribunal (1) no siendo forzosamente necesario un poder autoritario, una ley escrita, para garantir á la sociedad contra los pocos que en comunismo anárquicos tuviesen predisposición al delito.

«Los buscadores de oro de las minas de la América Occidental y de la Australia — dice Max Nardau — se encargaron ellos mismos de su propia protección formando los llamados «Comités de vigilancia» y, sin ninguna pompa autoritaria, reinó entre ellos un perfecto orden.»

Hemos dicho que en Colectivismo, el trabajo hecho en común, sería estimado y, por lo tanto, mediante los bonos de trabajo, distribuido á cada individuo según el trabajo que hubiere hecho, etc.

En Comunismo anárquico, el producto del trabajo colectivo, será declarado propiedad común junto con la tierra, las casas y los instrumentos de trabajo, y, por lo tanto no habrá ninguna tasación del trabajo de cada uno, ninguna repartición en el modo indicado por las fórmulas colectivistas, ningún valor de cambio.

Un valor de cambio, llámesele peso ú hora de trabajo, será siempre moneda, y hasta que esta exista, existirá el incentivo brutal al egoismo, gangrena horrible que tantos siglos hace que corroe el corazón humano.

Abolida completamente cualquiera representación del trabajo (dinero, bonos, etc.) abolido todo valor de cambio, todo lo que tenga alguna analogía con la moneda; proclamada la federación y la solidaridad entre las comunidades anárquicas. de que manera será regulado el consumo del producto declarado propiedad común? De qué manera se practicará el cambio?

En Anarquía, — dijo Proudhon. — á la centralización política, nosotros sustituiremos con la centralización económica. Podríase consiguientemente, instituir una administración central temporal; sin autoridad de ninguna especie. (1)

Esta administración examinaría la producción que las comunidades, los grupos anarquistas le mandasen, por ejemplo, cada mes; haría un resúmen de los diversos géneros producidos por todas estas agrupaciones y tomando este resúmen por base, regularizaría el cambio. é indicaría la parte correspondiente á cada grupo.

Cada comunidad. cada agrupación, una vez recibida la correspondiente parte de azúcar, de tejidos, etc.; una vez puesta una parte en los grandes almacenes de reserva, permitiría que se consumiesen á voluntad los artículos en abundancia y dividiría entre todos los productos cuya cantidad fuese limitada. «División según las necesidades, dando la preferencia á los niños, á los ancianos, á los débiles en una palabra y todo esto consumido no en la marmita social pero sí en casa, según los gustos individuales y en compañía de la familia y de los amigos (2).

El cambio de animales se podría verificar á simple pedido de comuna á comuna, basándose en el resumen de la producción en conjunto publicado mensualmente por la administración central; ó podría también ser regulado por la misma administración.

Cuando los artículos de los cuales es imposible el cambio, en cada comunidad los habitantes proveerían á sus propias necesidades.

Así podría hacerse al principio en Anarquía. Todo esto es muy simple y muy práctico: miles de veces más práctico y más simple que la organizaoión social predicada por los S. S. C. C. L. L. con su famoso gobierno.

Es una de entre las tantas ediciones del huevo de Colón.

Al surgir la Anarquía, ingenios preclaros, independientes, quedaron fascinados por el esplendor de ese ideal, é impávidos, proclamaron al mundo la buena nueva.

Mofados por los ignorantes; hostilizados por los cobardes; calumniados por los hipócritas; combatidos con todos los medios por el torpe egoismo burgués simbolizado por los gobiernos; traicionados por viles Judas, no se desanimaron, y la noble idea progresó. fecundada con la sangre de los mártires que á millares dejaron la vida en los patíbulos, en las heladas soledades de la Siberia, en las prisiones de la Caledonia.

¿Caía uno? pues surgian cien, y al presente se cuentan por millones los esclavos de los cuarteles, los parias de los campos y de los tallere, los desheredados que en nombre de la ciencia y de la ley moral natural, luchan por el advenimiento de la Era de la verdadera Igualdad, de la verdadera Fraternidad, de la verdadera Libertad.

Es la Anarquía que triunfa. es la eterna ley del Pregreso, que prosigue fatalmente su camino, abatiendo leyes injustas, viejos prejuicios, gobiernos despóticos y todo lo que, en una palabra, tiende á obstaculizar la vertiginosa marcha de la humanidad, hacia un porvenir mejor.

(1) La abolición completa, inmediata, sin transacción ni sustitución alguna, de las Cortes y los Tribunales, es una de las primeras necesidades de la Revoluión.

La supresión de la Autoridad no puede sufrir tardanza. Desde el punto de vista de los principios, la justicia contituída no es más que una fórmula de despotismo y por consecuencia, una negación de la libertad del derecho. Allí donde dejeis subsistir una jurisdicción, habreis erigido un monumento de contra revolución del cual surgirá, tarde ó temprano, una autocracia política ó religiosa (Proudhón, *Idea general de la Revolución*).

(1) Por más que el trabajo de administración sea un trabajo como cualquier otro, nos parece á nosotros que se podría ahorrarlo en Anarquía. De la misma manera pensamos respecto al racionamiento de los géneros escasos. El lector tendrá la misma convicción por poco que penetre en el estudio de las teorías anarquistas. (Nota del Autor).

(2) Kropotkine: («La Anarquía en la evolución socialista»).

El arbitraje

> El que deposita sus intereses en manos de otro, pierde su libertad, transformándose en maniquí.
>
> *A. Loredo.*

Dos movimientos grandiosos, que podría decirse representaban la vida y la solidaridad, que hacían que todos aquellos que se preocupan por las luchas de hoy los vieran con respeto, acaban de cometer una de tantas bajezas admitiendo que sus intereses sean arreglados por personas extrañas, que nada pueden tener de común con sus aspiraciones de trabajadores explotedos por el capital y oprimidos por el Estado.

Uno de esos movimientos es el ferrocarrilero de la Argentina surgido con una intensidad que pocos pueden igualarse; esos trabajadores fueron el orgullo de todos los obreros del brazo y del pensamiento, pero cuando ya el enemigo se batía en retirada, cuando peligraban cuantiosos intereses que traían como consecuencia la descomposición del Estado, entonces los trabajadores se entregan y aceptan un árbitro para arreglarse con los capitalistas

Esto es bochornoso; el arbitraje es la negación de la lucha; ésta, es un arma á que deben apelar solo los débiles, los que son incapaces de conquistar la vida por su propio esfuerzo, esto se llama claudicación.

El arbitraje, no es saludable para los trabajadores, este debe de desaparecer de la lucha obrera, los intereses de los trabajadores, deben

arreglarlos los mismos trabajadores; por muy bueno que quiera ser el árbitro nunca podrá sancionar nada en beneficio del proletariado, pues siendo este un representante de la burquesía, no podrá nunca sancionar nada que perjudique sus intereses, el único árbitro debe ser el trabajador, que, exigiendo siempre, imponga sus respetos á la clase capitalista

Esa aptitud de los ferrocarrileros argentinos fué también puesta en práctica por los inscriptos marítimos de Francia, quienes, después de hacer temblar al capitalismo, apelaron también al arbitraje, para vergüenza del proletariado universal.

¡Trabajadores! ¡sed hombres y proclamad siempre vuestra libertad sin depositar en nadie vuestros intereses!

Así estaréis más cerca de vuestra emancipación.

El Ministerio de Trabajo

Su inutilidad

Los que quieren sostener á toda costa, este régimen de oprobio y latrocinio, que han visto, se dieron cuenta de la evolución del pensamiento, que, en su marcha constante y eterna, nos lleva á una sociedad sin privilegios, sin patrias y sin soldados, para evitar la caida de los poderosos con su sociedad bastarda, han creado una institución, que sirva á la par, que, de armonizar los intereses de ricos y pobres, poner una valla al proletariado que lucha por la transformación de este régimen, en un *eden*: el régimen del trabajo libre y de la ciencia.

Pero, ¿es posible armonizar el trabajo y el capital? ¿es posible legislar sobre problemas tan profundos como los de la cuestión social? véamos: el estado hijo de la propiedad privada, salvaguarda de los intereses capitalistas, tiene por misión el sostenimiento del capitalismo; el proletario que lucha por la abolición de la propiedad y el estado, lo hace con el propósito de hacer desaparecer los privilegios de clase y la creación de una sociedad libre, donde todos trabajen y donde todos vivan

¿Puede existir armonía entre estas dos clases? ¡no! desde ya lo afirmamos, el lobo no puede ser amigo del cordero, así el proletariado no podrá nunca armonizar sus intereses con los capitalistas, porque son dos enemigos irreconsiliables que están en guerra perpétua, hasta que uno de ellos no desaparezca, ¿cuál de éstos desaparecerá? el proletariado es la vida, el *todo*, sin trabajo no hay sociedad posible, no hay capital, no hay nada, el capitalismo es enemigo de la vida, está con ella en discordancia, él, entónces, tendrá que desaparecer.

Por estas razones, es por lo que creemos inútil, á esa *Oficina* y *Ministerio de Trabajo*.

Ahora bien, dias pasados la prensa rotativa, esa prensa que vive por y para el engaño, y que es subvencionada por el capitalismo, ha publicado una carta dirigida al Ministro Terra, en donde el autor hace un sin número de afirmaciones *á priori* una de ellas, es la que se refiere á los salarios y á la vida en Francia y en el Uruguay, él, sostiene, que, el proletariado tiene mejor salario en esta tierra y que la vida es más barata, siendo todo lo contrario, hoy en el Uruguay, puede decirse sin temor á equivocarse, que los trabajadores ganan menos y gastan más para su subsistencia que en Francia y en muchas naciones europeas, no queremos decir por eso, que en Europa se viva bien, no, todo lo contrario, pero vivir por vivir se vive peor aquí que en Francia.

Luego hace ó quiere hacer economía ó sociología, y dice que, en Francia no pueden progresar las ideas socialistas que propagan la abolición de la propiedad privada», dice: «Sobre los 39 millones de habitantes, hay 7 millones de propietarios que ascienden á 23 millones con sus esposas é hijos — á su vez futuros propietarios.»

Según el señor escribidor que nos ocupa, en Francia, sole hay una minoría de no propietarios, que serán poco fuertes para hacer comprender á la mayoría la necesidad de abolir la propiedad.

Esto se llama mentir á sabiendas, porque, hoy, nadie ignora que cada vez con mayor intensidad, desaparecen los pequeños propietarios por la misma evolución de la propiedad que va centralizándose, siendo hoy un número reducido de capitalistas, puede decirse, dueños de toda Francia

Lo que ve él, con su criterio estrecho, en Francia y Bélgica lo recomienda para el Uruguay, como si los legisladores con todos sus códigos fueran capaces de evitar la bancarrota de la propiedad privada.

No se preocupe más, señor economista, y demás señores ministros con cartera ó sin ella, que la propiedad caerá en tierra sin que nadie sea capaz de evitar la caida.

La autoridad

Cabe afirmar en todos los tonos y en todas las formas que, el obrero, al combatirá la burguesía, está obligado más que todo y ante todo, á proceder contra la autoridad, porque ésta, muy distintamente de lo que hasta ahora se ha creido y proclamado en todos los órdenes políticos, es antagónica á todo principio de verdad y emancipación humana, puesto que ante toda pretensión progresiva y moralizadora provoca el tumulto, el desórden, la revuelta y la matanza. atropellondo el derecho de los débiles para ofrecerlo en *holocausto* al capricho de lus malvados.

Toda autoricad es sinónima de perturbación. ¡Dichoso el dia que los pueblos sepan pasarse sin ella!

La ley es el derecho del más fuerte

Todo individuo, llegado á la edad de la razón, se encuentra con una cantidad innumerable de leyes. Si dice: «estas leyes, hechas sin contar conmigo, en contra mía, me disgustan», se le contesta: «obsérvalas por de pronto; luego podrás, cuando la ocasión se presente, usar de tus derechos de ciudadano para cambiar el orden social». Si añade: «me corre prisa», se le replica: «no se ha de tener prisa; los que fabrican las leyes están encargados, por ti ó por tus adversarios, de obrar en lugar tuyo. Haz politica».

Como se ve, la politica conduce á la confección de la ley, y la ley no es otra cosa que la aceptación por ciertos hombres (mayoría) de apreciaciones que niegan otros hombres (minoría).

Imponer apreciaciones por la fuerza, es tiranizar. La ley es la opresión suprema, la opresión legal el derecho del más fuerte.

Los derechos de un hombre no pueden depender de la apreciación más ó menos desinteresada de otros hombres. Estos derechos existen ó no existen. Si existen conviene determinarlos por la lógica.

Mentida civilización

Hartos ya de esa mentida civilización, la rechazamos; no queremos nada con sus códigos inflexibles, sus convencionalismos falsos, su excesivo trabajo matarife de cerebros y de cuerpos; tampoco queremos volver al pitecántropo.

La humanidad se ha engrandecido; se ha formado un nuevo ideal de civilización, más ámplio, más fraternal, más verdadero, y lo realizará, no solo creando lo que para ello le falta, sino destruyendo lo que á ella se oponga.

No hay quien pueda defender el actual sistema económico. Basado sobre el robo de aquellos que disponen de los tribunales de justicia, padecen sólo la pena que se reserva á los ladrones aquellos que no roban lo bastante para poder dar una parte de su botin á los jueces. Estos buscan á los ladrones, no para castigarlos, sino para tomar la parte que en el botin les corresponde.

Si por un momento, se podía prescindir de prejuicios y de los falsos conceptos de la justicia, de la honradez, de la virtud, poblarian las cárceles aquellos que están en los palacios y en los ministerios, y serian generales los sargentos y cabos.

CARLOS MALATO.

El rey de la creación

La petit terme se llama en Francia el alquiler que deben pagar los proletarios. Es una fecha trimestral, que representa muchos afanes y entraña profundos dolores.

Ayer, *petit terme*...

«El obrero Pedro Feipel y la obrera Luisa Bailly vivian en el quinto piso de una casa de la calle Bellot. Hace seis meses que Pedro Feipel, ya viejo, no tenía trabajo. Desesperados él y su compañera, por no poder pagar el alquiler de la casa, resolvieron morir. La señora Bailly fué encontrada en la cama, muerta de dos balazos en la sien. A los pies del lecho Pedro Feipel, herido en la cabeza y en el vientre, y estrangulado con una cuerda, agonizaba...»

Ayer, *petit terme*...

«La señora Capelle, de sesenta años, sin trabajo, no pudiendo pagar el alquiler de su casa, se asfixió con un brasero.»

Ayer, *petit terme*...

«La señora Saratte, sin trabajo, expulsada por el casero, se degolló con una navaja.»

Ayer, *petit terme*...

«Los empleados de la estación de San Lázaro encontraron en un coche del tren el cadáver de Maria Tournier, quien, expulsada de su domicilio, venia á Paris en busca de trabajo.»

Señálanse aquí y allá — advierten los periódicos otras desgracias ocurridas por nó poder pagar al casero. Y al recorrer con la vista otros incidentes trágicos — familias echadas al arroyo, niños que lloriquean en las aceras, mientras sus padres se echan á cuestas varios trastes viejos y emprenden una caminata hacia lo desconocido, — comparo estos dolores atroces, pero mudos, con nuestros miedos burgueses y con la chilleria que nos arranca la noticia de que tal vez haya una huelga de alimentación, que por unos días nos prive de pan tierno y de otros alimentos.

Unos perros, sosegados, alargan sus siluetas durmiendo en la calle. Un gato se revuelca de gusto, dorada la panza al sol. Van y vienen pajaritos con aligeros revuelos, se pasan cantando en las ramas de los árboles, y salen con espigas hacia los nidos incipientes que fábrican sin gasto y que habitan sin pagar alquiler al casero ni contribución al Estado.

Y pienso que sólo al hombre, en su variedad loca, cuando constituyóse en sociedad ó en ganado, pudo ocurrir la ridícula idea de graduarse de *rey de la creación*, aunque ni siquiera un techo verdaderamente libre ha sabido crearse, y necesita pagar por vivir emparedado en nicho, y suicidarse sino tiene con que pagar el alquiler de un albergue que, por su arquitectura y sus microbios, es una tumba anticipada...

LUIS BONAFOUX.

La vida

Este es sinduda el asunto más interesante y, por lo tanto, el más complejo; sobre el concepto de la vida en la sociedad desde los tiempos remotos hasta nuestros días, puede establecerse una comparación en la existencia del hombre.

Debidos á causas puramente naturales y por lo tanto materiales, enjéndrase la vida del hombre, siendo completamente inconsciente del mundo real y verdadero esclavo de la madre, va adquirendo poco á poco forma humana y evolucionando hasta que suficientemente desarrollado adquiere fuerzas para romper los ligamentos materiales que le unen á la madre, y deja de ser un engendro para convertirse en un ser dotado de sensaciones mucho mayores que en su primitivo estado.

Lo cual equivale en la sociedad á los tiempos prehistóricos antidiluvianos, hasta la edad de piedra.

Este niño necesita en sus primeros pasos que otros seres dotados de más desarrollo intelectual ó más picardía, lo dirijan y eviten que en su inocencia cometa desaciertos, si bien es verdad que muchos se aprovechan de la ignorancia del niño para explotarlo, como lo han hecho los jefes de tribu, reyezuelos, etc., en los tiempos primitivos; estos directores del niño para lograr su objeto se valen del miedo real ó sean los golpes. los falsos malos espíritus, demodios, etc. Por interés y egoismo dicen al niño; «Si eres bueno (entiéndase bueno hacer lo que sus directores digan) te daremos dulces, ó irás al cielo si eres humilde, estarás bien con dios si obedeces á sus ministros. Igualmente los jefes de la sociedad han inventado los soldados. el dinero y los curas y también su premio: dios ó el infierno.

Debido á sentir cada dia en mayor grado la voz de la naturaleza y desarrollada más su inteligencia (aunque algo retrasada debido á la enseñanza falsa que ha recibido) empieza á sentirse rebelde y no teniendo ideas precisas de su situación en el mundo, comete calaveradas y cosas faltas de sentido común más propias de un loco que de un ser razonable, y todavia tiene que añadirse á su falta de razón los consejos de los malos amigos, y aunque estos amigos sean buenos no dejan de ser tan ignorantes como él. Asimismo en la vida social hay los amigos del pueblo, políticos, predicadores de religiones y demás pillos ó ignorantes pretensiosos.

Al fin se le aclara la inteligencia siente la vida, en sus venas corre la sangre de la juventud, aspira á ser libre, independiente, feliz. Pero... ¿cómo vivir si para lograr la satisfacción de las necesidades del cuerpo, que es lo más preciso, lo indispensable, tiene que acallar los latidos del corazón, tiene que renunciar á la libertad, hacerse dependiente; en una palabra, esclavo? Algunas veces se indigna, quiere rebelarse, pero y la familia y el respeto y los deberes para con los superiores, en fin. toda la serie de preocupaciones inculcadas por los dueños del mundo al trabajador, al asalariado, al esclavo moderno.

Hasta que sintiéndose ya hombre fuerte y completamente convencido de su verdadera superioridad, pues desde el momento que ha visto lo falso de sus preocupaciones y ha comprendido al mundo tal cual es, se ha hecho superior y ha dicho: No hay ningún hombre superior á mí, yo lo soy todo.

Del mismo modo los hombres á no tardar mucho el sentirse fuertes y comprender el engaño que vienen sufriendo, romperán con todas las trabas y preocupaciones y se declararán libres, unidos solamente por la afinidad de sentimientos y comunidad de intereses.

J. T. SERAS.

Los Lacayos

Conozco dos lacayos que me son sensiblemente dolorosos por lo que en ellos veo encarnado, por todo lo de triste que veo en su actitud; pero, si uno de ellos me inspira lástima, el otro me inspira odio, tan difente es uno de otro y tan divesos aparecen ambos á mí vista.

Hay para mí dos oficios detestables, que rebajan al hombre de su puesto y le hacen perder su dignidad: me refiero al de lacayo y al de agente de policía. El servidor y el cuidado. El que vive de las obras, que se afana entre cosas que le son vedadas sin que pueda gozar de alimentos y ropas, que aliña y cela, esperando la dádiva generosa, viviendo en los pasillos, espía de acciones ajenas, inútil é improductivo. El otro es al que arriesga la salud expone la vida para la ajena hacienda, teniendo siempre ante los ojos la visión de riquezas que debe ver desde lejos sacrificándose por ellas, inútil también é improductivo.

El hombre que pierde su libertad para vestir el traje galoneado ya sea del lacayo ó del agente de policía, deja de ser un hombre, pues ésta no es más que una voluntad de vida, acción y pensamiento, y nada de esto hay en esos representantes de una humanidad esclava

Comprendo el ladrón, pero no al agente policial, celoso cuidador de lo que no gozará jamás. Llego á comprender al vagamundo que mantiene íntegra su personalidad, pero no al lacayo servilismo personificado, repugnante de bajeza y humilación.

—

Aborrezco por eso uno de los dos lacayos que todos los días encuentro en mí camino diciéndome lo que es la humanidad y á que grado de bajeza llegan algunos representantes. Le veo desde lejos, apostado de la puerta de la gran casa comercial, luciendo su ancha cara roja, completamente afeitada, su cuerpo satisfecho, infiado, su alta estatura de sajón fuerte, diciendo la placidez de una vida reposada.

Allí, en la puerta de la gran casa comercial, permanece por la mañana, por la tarde, por la noche, como una grande figura decorativa, ó mejor, como un grande estorbo colocado en el umbral por una mano inexperta.

Sus ojuelos azules brillan de satisfacción interna y de vez en cuando la gruesa mano blanca, y cuidada como de hombre ocioso, acariciante posa sobre el abdómen saliente, con un aire de beatitud indefinible.

Viéndose, pienso en la trabajosa y dura vida del proletario, del que vive muriendo sobre la máquina, sobre la mesa del trabajo, en la atmósfera pestilente de la fábrica, en las nuevas hediondas, en las bodegas de los barcos, en el fondo de las minas, sobre la tierra arrancando con uñas y dientes á la avaricia y soberbia humanas, el negro y duro pan de cada dia, conquistándole con sangre y con lágrimas. Y viénenme impulsos de saltar sobre ese galoneado armatoste humano que en la puerta de la gran casa comercial, vegeta su estupidez de rinoceronte en un jardin zoológico y gritarle: ¡A la brega! ¡Al trabajo! Es un mal hombre el que abandona sus hermanos, el que se tumba ganando el descanso en la sumisión y la esclavitud!...

—

El otro... ¡pobrecito!..., el otro es un pobre y desmedrado chicuelo de doce años, muy apuesto y muy tieso, colocado también en la puerta de una gran casa comercial, frecuentada por señoras, y cuya misión es la de saludar, quitándose la gorra galoneada, á todas las señoras que entran y salen. Los primeros dias que le vi en este oficio, saludaba con torpeza y enrojecia hasta la raiz de los cabellos; hoy ya en plena posesión de su papel, permanece indiferente, sin volver la cabeza, sin enrojecer y saluda con un gesto mecánico. Es la adaptación del hombre esclavo. De este niño que tan guapamente comienza su carrera, saldrá el estúpido que he descrito anteriormente, es fatal

A veces, delante de donde el niño lacayo hace su gesto de saludo mecánico pasan chiquillos de su edad que van ó vienen de la escuela y él los mira, con su aire muerto indiferente, con sus ojuelos que parecen llenos de agua, sin que un hálito de animación pase por su rostro pálido. Los otros cantan, rien, corren, y al pasar se burlan de él; algunos le imitan, lánzale palabras de injuria y luego siguen su camino, muy despacio, sabiendo que el pequeño lacayo no abandonará su puesto para pagarles en cachetes las burlas y las injurias.

Así pasa un día y otro y otro... y el pequeño lacayo allí está, saludando con un gesto rudo y desgracioso á todas las damas que pasan por su lado, mientras la corrupción invade su alma, el gérmen de la baja satisfacción se hace carne en él y la voluntad, que en el hombre es dignidad y orgullo, se pierde, se desvanece, huye...

—

Uno me inspira odio, el otro lástima; poco á poco este último llegará á inspirarme el primer sentimiento también; poco á poco y á medida que vaya adquiriendo la conciencia de su estado y contra él no se rebele, irá perdiendo esta simpatía que le demuestro, como á todo lo que me parece debilidad y dolor.

Para el primero de esos lacayos siento un odio inmenso, infinito, que no acierto á explicar cuando veo su figura colosal, su moda en la indiferencia plácida del que tiene al vientre repleto y la comida asegurada; el otro comunica á mi espíritu toda la melancolía y el dolor de las almas esclavas, arrebatadas á su libertad infantil para «aprender á ganar dinero», como esos pajarillos que hombres infames domestican y juegan al son de un tambor, en las plazas públicas y en la puerta de los mercados, dicen la buena aventura, sacando con el pico un papel de color de un montón que el dueño les presenta...

Quisiera tener el brazo fuerte y la mano pezada para hacer sentir al hombrón todo el poder de mi odio y para arrancar al niño de su esclavitud, devolviéndole á la escuela, á la calle, despertando en él al pillete de doce años todo vida, todo alegria, dándole esa paz hermosa de la infancia y en la que deben de soñar sus ojuelos llenos de agua. cuando otros chiquitos, entre risas y mofas, imitan su gesto y le dirigen palabrotas que él no puede responder, el pequeño encadenado á la más baja y más torpe de las abyecciones: la de servider

JUAN MAS Y PÍ.

CRÓNICA INTERNACIONAL

España

El proceso de la calle Mayor en Madrid

Seguimos paso á paso ese mónstruo proceso en el cual se hallan inculpados los ciudadanos Francisco Ferrer y Guardia, director de la Escuela Moderna, de Barcelona; Nackens, director del periódico librepensador *El Motin*, y los laboriosos obreros Mayoral, Martínez, Ibarra, Mata y esposa de éste.

Todos recordarán, se encuentran presos y procesados, acusados de complicidad con el bravo compañero — cuya pérdida lamentamos — Mateo Morral, que el día 31 de Mayo del año ppdo., sin cobardías, en el momento en que el Rey de España tiraba en regio festín de nupcias millones y millones ante un pueblo hambriento, Morral, repetimos, saludó al momarca despiltarrador, con una bomba de dinamita, con aplauso de todos los amantes de la sociedad futura.

Y bien. A raíz de ese hecho, justificadísimo ante los hombres de sana razón, gente que nada tenía que ver con el asunto se vió encarcelada y procesada, y que están en vísperas de ser condenadas por satisfacer la insolencia de un rey impotente ante el tálamo nupcial, están en vísperas de ser condenadas por saciar la sed de sangre de la maldita gente de sotana que, desde Roma, rige los destinos de España. ¡Pobre España!..

Un año hace que esos prisioneros de los enemigos eternos del pueblo, sufren las mayores torturas en la cárcel modelo de Madrid,

Francisco Fêrrer y Guardia, una de las presas más preciadas que en sus garras despiadadas tiene Maura, el miserable entre los miserables es y ha sido víctima del tormento de la luz eléctrica enfocada en diversas formas, con el criminal propósito de hacerle perder la vista.

El veterano de la democracia hispana Nackens lo han sometido al tormento del sueño con el propósito deliberado de arrancarle acusaciones que comprometieran á el pedágogo Francisco Fêrrer y Guardia, que el día del atentado se hallaba en Barcelona.

A Mayoral, Martínez, Ibarra, Mata y la esposa de éste, los han sometido al tormento de la sed á fin de lograr de ellos acusaciones contra anarquistas activos, y que el gobierno del rey tenia interés en envolver en tan tenebroso proceso.

Al fin se inauguró el juicio de ese macabro asunto en los tribunales españoles llevado por el Fiscal, Bocerro del Toro.

Es de todos conocida la propaganda internacional hecha para arrancar á esas inocentes víctimas de las garras despiadadas de la justicia inquisitorial enseñoreada de la península Ibérica.

En Francia é Inglaterra y en Italia mismo activa ha sido la propaganda en preuisión de una condena que se vislumbra, propaganda que se hizo efectiva en la América del Sud, y que vibró con tención en la ciudad Montevideana.

Llegó el momento de fijar la atención hacia aquel país preñado de rebeldías y ahogado por el terror negro de los hijos de San Ignacio de Loyola.

No dejemos de vista el desenvolvimiento del proceso que tantas tramas infames pondrá al descubierto, que pondrá al aire los necios manejos de Roma y la cobardía de los Borbones.

Todos los amantes de la verdad deben vincular los lazos solidarios de un confín al otro del universo, para no tolerar impunemente una condena infame en las personas de Ferrer, Nackens Mayoral, Ibarra, Mata y esposa, que son inocentes de los hechos que se les imputan.

A esos debemos agregar una víctima más: el compañero Alemañy que, según rumores de última hora, es acusado de cómplice de Mateo Morral. Los telegramas anuncian fué preso y conducido á Madrid.

Como nos consta positivamente que el acto de Mateo Morral es netamente individual, protestamos ante el mundo entero de la prisión de ese inocente, cobardemente envuelto en la fina trama urdida por hábiles policías.

Decimos, el juicio está abierto; estamos en vísperas de la más cobarde condena y en ese momento supremo todos los hombre, hombres de verdad, debemos ser solidarios y exigir la libertad de esos mártires inmolados en holocausto de la reacción clerical.

De la Argentina

Más crímenes

Como si no fueran bastantes los crímenes que al dia se cometen en los presidios del trabajo, en nombre de la ley, la autoridad detentadora de las libertades ciudadanas ha cometido un crímen más, un crímen alevoso, cobarde en holocausto del Dios Capital, uno de esos crímenes sin nombre que pasan á la historia como baldón del siglo de las luces.

Estamos acostumbrados ver á la bandálica policía argentina ensangrentar el filo de sus machetes con sangre generosa del pueblo, pero crímen como el que nos impulsa indignados á protestar, pocos registra nuestra mente controladora de impunes asesinatos legales,

Hoy, pues, la Federación Obrera Regional Uruguaya hace sentir su voz de protesta por el asesinato cometido en la persona de los obreros del Frigorífico Argentino, asesinato cometido por los agentes del Presidente de la República Argentina, Figueroa Alcorta.

Es la República Argentina una nación de mediocres gobernantes, necios y pedantes, hijos de pastoras de vacas que hoy gobiernan aquella tierra y que quieren figurar en el concierto de los grandes pueblos, analfabetos en el sentido abstracto de la palabra, que, no piensan que no cometan una majadería ó bien un crímen.

Allá no hay el gobierno de la república que gobierna por el pueblo; allá son los poderes públicos un Sierra Morena de oligarcas, que ponen el machete del policía al pecho del trabajador, á la orden de dejarse explotar ó ser alevosamente asesinado.

Así ha ocurrido á los laboriosos obreros del Frigorífico Argentino, que cansados de sufrir penurias y privaciones fueron con altivez á la huelga.

Sería sobre 40 días que la huelga seguía su crisis laboriosa cuando el director del Frigorífico La Argentina, vinculado directamente por el rango social con los poderes públicos, obtuvo de ellos los elementos autoritarios de violencia y fuerza necesaria para atacar á los huelguistas, amedrentarlos y en derrocar la huelga.

Así fué, en efecto. Los obreros rondaban, cual errantes pordioseros, por el barrio de sus miserias, donde el crugir macabro de barrigas hablaba bien alto del heróico esfuerzo de los huelguistas que esperaban el eterno explotador depusiera su intransigente actitud, pero, ¡Oh, maldición! por la espalda, como si se tratara de dar caza á fieras, fueron fusilados de la manera más despiadada.

A los gritos de dolor de las víctimas caídas por la orda policiaca un grito de indignación cruzó silbando el aire, clamando justicia, y, los que quedaron de pie contestaron la agresión, contestaron valientemente al crímen que en nombre de la ley cometió, por la espalda contra pacíficos ciudadanos, la policía argentina, bajo la presidencia del doctor Figueroa Alcorta.

Cobardes como siempre, los policiacos escaparon á la desvandada.

Pero, como todo crímen cometido en nombre de la ley precisa su justificación legal, con la violencia y fuerza de que siempre dispone la autoridad, repetimos, para justificarse ante la justicia del crímen, de noche, como los bandoleros, los hombres máquinas que dicen son para defender la patria, madrastra cruel de los pueblos y flajelo de los mismos, asaltaron, rompiendo todo cuanto el paso hallaron, los pobres hogares de los huelguistas, atropellando débiles mujeres é inocentes criaturas, reduciendo á prisión á laboriosos trabajadores, dejando en la mansión de tan modestísimos proletarios el más cruel dolor, lágrimas de sangre que claman por el ultraje inferido á débiles mujeres ante el tálamo del amor, y la más violenta zozobra en que quedaron las familias de los prisioneros del capital, auxiliado por el ejército de la Nación.

Ya presos, los huelguistas fueron acusados de asalto al Frigorífico Argentino y procesados.

A ese alevoso crimen: se agrega el de falsaria acusación.

No contentos con fechorías propias del tiempo del tirano Rosas reducen á prisión encadenándolo y llevándolo de improperios al compañero Carlos Balzan cuyo compañero se hallaba en Montevideo compartiendo las fatigas de la propaganda junto con nosotros en la república del Uruguay, y, hoy, las autoridades argentinas lo acusan de ser uno de los caudillos que dirigieron el asalto. Esa prisión y esa acusación no tiene nombre, es de las más cobardes.

La frontera de Marruecos no empieza en Algeciras, no, empieza en las orillas del Plata. El caudillo Valiente del Africa es más noble que las autoridades que perpetran los hechos que nos impulsan á la protesta.

Al dejar constancia de nuestra protesta señalamos al mundo entero que la república Argentina está fuera del derecho de gentes.

La huelga del Ferrocarril G. O. Argentino

Los obreros ferrocarrileros por causas inherentes á su bienestar, ante la intransigencia de los gerentes de la Empresa ferrocarrilera se vieron obligados ir á la huelga.

Huelgas de esa naturaleza que afectan al tráfico de los pueblos, producen grandes trastornos al comercio é ingentes pérdidas al mismo. Por eso, pronto los grandes capitalistas indicaron á los poderes públicos tomara cartas en el asunto, en efecto, cuando el gobierno del Presidente de la República doctor Figueroa Alcorta, se apercibió que el paro de los ferrocarriles del Oeste Argentino era completo, puso á la orden de la Empresa varios elementos técnicos de la nación oficial para poner en movimiento los ferrocarriles, y no bastándole esa arbitraria actitud el ejército de la nación pasó al mando de los gerentes de la Empresa de referencia.

Cúmplenos manifestar que en esos casos la ley es terminante, ley que están obligados á cumplir los poderes públicos, pero que, como siempre, violan cuando así les es conveniente á sus intereses de clase.

La ley obliga á las Empresas ferrocarrileras bajo importantes multas y apercibimientos de pérdida de privilegios de explotación de tráfico á que ese no sea interrumpido, el personal de máquinas, etc., etc., debe ser idóneo y patentado para la mayor seguridad de pasajeros.

Sin embargo, el gobierno pasó por encima de la ley por ellos mismos legislada — eso es lo más grave y en vez de apercibir á la empresa en el cumplimiento de la ley, faculta á ésta á usar personal inepto é inexperto en el manejo de máquinas, poniendo así en peligro evidentísimo la vida de los pasajeros, lo que constata el concubinato de los poderes públicos de la Argentina con los cochinos comerciantes de carne humana.

Es más: en beneficio de la empresa se modifica la ley por medio de decretos que en vez de multarla la facultan para tener horarios caprichosos, según las necesidades del momento, á causa de la huelga.

Todo eso es arbitrario como arbitrario es que el ejército nacional, cuya misión — según ellos — es velar por la integridad de la patria, lo ponen al servicio de una empresa para que fusile al pueblo, al cual se debe porque es salido de su seno.

El gobierno quiere hacer respetar la libertad del trabajo y atropella la libertad de huelga como si ambas libertades no fueran sagradas.

Ante la resistencia de la referida Empresa la huelga se extendió á todas las líneas y se hizo general.

Era de ver como fruncían el ceño los expropiadores del trabajo, como ponían el grito al cielo todos los capitalistas ante el temor de tener que sucumbir de hambre en la gran ciudad de Buenos Aires, porque no funcionando los ferrocarriles pronto se sentiría la falta de lo necesario para la vida.

Hermoso fué el gesto de todos los ferrocarrileros que demostró cuánta es la fuerza de los explotados para el día que sepan llegar á un acuerdo para posesionarse de todos los productos de la tierra, terminando con el vandálico derecho de propiedad.

No hallando salida al paro las empresas ferrocarrileras procuraron deponer su actitud intransigente y ofrecían junto con el gobierno arreglar el asunto, pero, á condición, de que volvieran al trabajo.

Como las promesas no halagaban á los huelguistas, la huelga seguía, más á última hora quien sabe á qué influencias aceptaron el arbitraje y confiados volvieron al trabajo.

Ignoramos las condiciones que impongan los árbitros, pero sean cuales fueren, siempre serán onerosas para los obreros. Lamentamos un final de esa naturaleza cuando el triunfo era seguro.

En capítulo aparte trataremos de demostrar lo funesto que es esgrimir esa arma sucia é hipócrita. El arbitraje.

En Catamarca — Huelga de policías

Diríase que ya no solo entre el elemento obrero ejercen influencia saludable las especulaciones que de toda especie se ejercen sobre el asalariado, sino que también empiezan á sublevar el ánimo de los agentes de autoridad.

Así, en la ciudad de Catamarca importante centro comercial, los agentes de policía se cansaron de morirse de hambre, y al fin se sublevaron declarándose en huelga.

Aun que los agentes de policía son nuestros enemigos directos, porque directa es su acción contra nosotros y en favor de los que nos roban el pan, no por eso dejamos de considerar que ellos como nosotros son explotados, nosotros por el burgués y Capital, ellos por el Estado, que, mientras los ministros y empleados superiores desbalijan la nación, los desventurados agentes de policía no ganan ni para mascar tabaco de rabia.

Los que componen el cuerpo de policía, son obreros de humilde condición y que por ignorancia supina de las cosas se prestan á ser verdugos de sus propios hermanos de miseria, pero, ¡guay del día! del día que lleguen á comprender, los que ese cuerpo componen, que inconcientemente se tejen la soga para ahorcarse, aquel día, todos los ladrones patentados por la ley dejarán de robar al pueblo. Porque los agentes de policía deberían ya haber observado que, mientras guardaban la mansión de los ricos sobre el hambre de los pobres, ellos, ellos no tienen pan para comer, sus hijos van desnudos y su *china* tiene que comerciar — indignada de pudor — con su carne, para poder tomar mate, único alimento que percibe su demacrado cuerpo.

Debieran haber observado los guardias civiles ó celadores, como vulgarmente se les llama, que mientras él en horas inoportunas y en largos intervalos toma un mal guisado rancho, sus superiores comen suculentas comidas y duermen en mullidas camas obsequiados por galantes damas que violan la ley por la protección superior de la autoridad.

Pero poco á poco irán habriendo los ojos para darse cuenta que como policía, oficio repugnante y rufianezco estan peor que los más míseros peones de cualquier trabajo que sea.

Bendito será el día que los hombres no se presten á un oficio tan indigno. Y, si bien por el momento los hombres aún no renuncian á ser sus propios verdugos, á lo menos comprenden están mal. Por eso en la ciudad de Catamarca se declararon en huelga todos los policías pidiendo aumento de sueldo.

Todo es empezar.

Francia

Los inscriptos marítimos

Un malestar profundo ajitaba á los inscriptos marítimos de la Francia toda, que fatalmente los condujo á la huelga.

Huelgas de tal naturaleza inmediatamente afectan á la vida de los pueblos, así, pronto convulsionó al pueblo entero que preocupadícimo ansiaba un pronto arreglo.

La huelga afectó á los puertos más importantes y se hizo general, adheriéndose los pescadores.

Dada la característica ó matiz socialista del gobierno francés era de esperar del mismo, por lo menos, la más absoluta neutralidad.

Todo lo contrario ocurrió, el ministerio Clemenceu fue parcial y en favor del capital, cedió marinería de guerra á los buques mercantes en perjuicio de los huelguistas

No debiera extrañarnos actitud tan desmedida al recordar sus últimos actos contra los huelguistas electricistas, contra los mozos de cafe al extremo de clausurar la Bolsa de Trabajo.

La actitud de Clemenceu es la de un tartufo, de un miserable comerciante que babea en todos los charcos de la inmundicia política.

Con ese politicastro, hoy primer ministro de Francia; ¡cuantas decepciones! Rompe con la Iglesia de Roma y, ¡Oh sarcasmo! crea la iglesia Francesa. Solo, á ese ambicioso, le falta se nombre Papa de los eclesiásticos franceses

Clemenceau en las fiestas de Juana de Arco iba del brazo del Arzobispo. ¡Cuanto vá de ayer á hoy!

El demagogo Clemenceau clausuró la bolsa de trabajo con el intento de detener el avance de la revolución que mina el alma del pueblo Francés.

Vano empeño, la revolución triunfante se impondrá y arrollará á todos los tartufos de la política como Briand y Viviani.

Clemenceau pretendió amedrantar á los huelguistas con amenazas que desdicen del hombre vigorozo, del activo periodista que desde La Aurora tan valientes campañas hiciera en pró de la justicia y la verdad.

Clemenceau ha fracasado y pronto pasará al rincón de trastos viejos.

En un tiempo, los sindicatos franceses servían de eslabón á lo políticos; hoy, gracias á la actividad del compañero Pouget, se apartaron de la legalidad constituída y marchan por senderos revolucionarios más saludables para la regeneración del pueblo.

Así, de un tiempo á esa parte, el movimiento obrero de Francia asume mayores proporciones de reivindicación que preparan á aquel pueblo para la apropiación de todos los medios de producción.

Sin embargo, con decepción contemplamos el giro inopinado é inconsulto que á ultima hora toma la huelga de inscriptos marítimos, y que es preludio de su fracaso, y el fracaso se destaca al aceptar el arbitraje para solucionar el conflicto, reanudando las tareas antes del fallo arbitral.

El arbitraje es una arma dañina á los intereses en litigio y perjudicial que los obreros jamás deben aceptar.

En la sociedad presente no hay más que dos clases: los que pertececen al capital y los que son hijos del trabajo. No hay parte intermedia porque también el Estado, por su especial condición, es dependencia del capital.

El arbitro no existe porque fuera quien sea el sindicado para derimir el conflicto ha de pertenecer á uno de los dos bandos, y por uno de ambos debe determinarse, y en ese caso desaparece la imparcialidad, con la particularidad que los capitalistas cuando aceptan el arbitraje es cuando se ven derrotados, en caso contrario siempre lo rechazaron. Así pues, cuando los obreros ven por los patrones aceptado el arbitrage, es cuando tienen asegurado el triunfo que en forma tan inconsulta malogran para no obtener ninguna ventaja como les ocurrirá á los inscriptos marítimos de Francia.

Italia

La huelga metalúrgica de Terni

Italia país clásico de hombres de acción y clásica tierra de atropellos gubernamentales, á los muchos que se han cometido en el real gobierno de la casa de Saboya, hay que agregar el de que son víctimas los obreros de la metalúrgica de Terni.

No pasa día sin que las crónicas extranjeras reseñen los atropellos sangrientos de la soldadesca italiana sobre la persona de inofensivos campesinos.

Día á día los laboriosos y cultos obreros italianos, sienten sobre su doliente carne el látigo de la casa de Saboya, de esa dinastía que en nombre de la libertad se muere de ansias de celebrar segundas nupcias con el vicario de Cristo. Pero, la piedra Terpeya hablará.

Los obreros metalúrgicos de Terni no podían proseguir la dura labor á que estaban sometidos en las míseras condiciones que lo hizieron, y no siendo atendidos en sus reclamaciones fueron á la huelga.

Como todos los ministros de la corona son accionistas de la metalúrgica, pusieron á la disposición de la empresa explotadora todos los medios para derrotar á los huelguistas.

Aún recordamos los escándalos parlamentarios provocados por el diputado Ferri contra el ministro de Marina, que tuvieron su epílogo en los tribunales, y que eran relacionados con sucios manejos de ese centro de producción, teatro de la huelga que nos ocupa.

Y bien, la huelga, á causa del apoyo oficial de que disponía la empresa explotadora, se hacía interminable, y, para que los efectos del hambre no lo sintieran las inocentes criaturas, los huelguistas resolvieron mandar á sus hijos á Roma, á cargo dela solidaridad proletaria, á fin de, así, resistir la intransigencia personificada en los accionistas ministros.

En efecto, el convoy infantil de deheredados partió para Roma cuyo culto y laborioso pueblo se preparaba á recibir la generación del porvenir, personificado en aquellas inocentes criaturas, á la vez que quería exteriorizar la protesta contra el gobierno por la inconsulta parcialidad de que daba pruebas contra los obreros y de simpatía á los huelguistas de Terni.

El gobierno de Giolliti, hechura del rey azorado ante la actitud manifiesta de desagrado y desaprobación de su política del pueblo de Roma, se dispuso á ahogarlo con sangre, y lo intentó por baldón de la bandera italiana.

El primer ministro de la Casa de Saboya, representada por Víctor Manuel, en el día de la llegada de los hijos de los huelguistas de Terni, acuarteló todas las tropas y las tendió en línea de combate en los alrededores de la estación.

El pueblo de Roma se preparó á recibir á aquellas criaturas, representación del porvenir, con la cultura y entusiasmo que le es propia, mayormente en los casos de solidaridad.

Mas, ¡cuán no sería el efecto al ver que no podía franquear los alrededores de la estación debido á un cordón de tropa que impedía al pueblo manifestar sus simpatías y sentimientos hacia la infancia desvalida!

El pueblo lleno de coraje forzó el condon militar, y, aquí fué Troya.

Al gesto de un militarote cualesquiera, la tropa atropelló á la ciudadanía indefensa que haciendo uso de los derechos que concede la constitución se vió envuelta por las bayonetas del Rey y pronto, las calles se vieron salpicadas de sangre, sangre de los hijos del pueblo que clama justicia.

Nosotros protestamos de tan bárbaro atropello, atropello inaudito contra los derechos del hombre que pone de manifiesto la personalidad salvaje del primer ministro italiano.

Porque ese ministro no responde ni á los sentimientos y á la evolución sociológica del pueblo italiano.

Porque ese ministro es un politico comerciante que junto con su ministerio no vaciló en atropellar al pueblo trabajador en beneficio de los explotadores del pueblo.

Esos hechos vaticinan un pronto caticlismo social preludio de la gran revolución que ha de dar término á todos los crímenes que día á día se registran en nombre del Dios Capital.

De Rusia

De Lodz llegan noticias que son el punto alto del revolucionarismo contra la decrépita sociedad burguea.

Según las últimas noticias, los patrones de unas fábricas fueron, por los obreros que recibieron contestación negativa á pedido de mejoras, fueron, decimos, tirados al río donde se ahogaron junto con el bagaje de explotación humana que llevaron á la corte celestial,

Las fábricas se clausuraron por voluntad burguesa, quedando en la calle millares de obreros.

Todos los patrones emigraron por temor á represalias al espíritu práctico que de revolución tienen los rusos.

Lo que ocurre en Lodz, ocurre día á día en la mayoría de las localidades rusas, en todas la acción individual está la orden del día.

Rusia es un país que hasta la fecha el pueblo era víctima de la más descarada expoliación. Desde el Emperador, grandes Duques, Gobernadores hasta el más insignificante empleado del Estado se creían con derechos á hacer cuanto les plugiera con aquel desgraciado pueblo.

Al fin, el pueblo despertó, y si antes era víctima de la tiranía autocrática, hoy con lógica y razón el terror rojo se impone al eterno cruel y despiadado terror gubernamental que tanto tiempo flagelara á aquellos explotados.

Todos los obreros de la tierra tienen el deber de ser solidarios de los rusos y procurar el triunfo de aquella revolución que va contra el derecho de propiedad.

De Nueva York

Los Estivadores de ese puerto fueron sin temores ni cobardías á la huelga para poder satisfacer necesidades apremiantes de la vida.

En los Estados Unidos de Norte América como en todas partes donde hay gobierno los obreros se ven atropellados en el momento que exijen una parte de lo mucho que les pertenece.

El gobierno del Estado de referencia tiene la necia pretensión de exigir la libertad del trabajo, pero como todo gobierno, no respeta la libertad de huelga.

Por esa causa los Estivadores se vieron envueltos en una seria de violencias provocadas por la autoridad que puso en peligro á los mayores exponentes de la huelga.

Es aquella tierra un volcan donde los capitalistas juegan con fuego con el hambre del pueblo.

Así lo comprende su mismo mandatario Rooselvet que alarmado manifestó que la propiedad individual se hallaba en peligro por atentar contra la misma en poderosas especulaciones los más fuertes millonarios asociando sus millones.

Nosotros agregaremos satisfechos, que, la acción acaparativa de referencia tiende á anular la acción del Estado y á mermar sus rentas, el punto doloroso de los políticos; por eso Rooselvet se pone frente á los Trusts, los cuales vienen á facilitar la tarea expropiadora de la revolución social.

Decíamos, es el Norte América un volcán porque en la actualidad pocas son las revistas que no se ocupan de sociología, lo que demuestra un malestar profundo y los principios de una social revolución.

Porque dada la especulación de los grandes capitales, hoy, en aquella tierra las materias primas de la vida aumentaron un 60 %, lo que hace imposible la vida.

La riqueza de los pueblos no se conoce en su fausto, sino en el seno del pueblo, y el pueblo va arapiento y no gana para alimentarse.

Nosotros lamentamos la situación de nuestros hermanos Norte-Americanos, pero gozamos al pensar están á la puerta de la revolución.

La solidaridad internacional nos vincula.

Del Africa del Sud

En la República del Transwal, hoy colonia inglesa, los obreros se sublevan en aras de mejor bienestar.

Los obreros mineros de aquella tierra afri-

cana, fueron á la huelga, huelga llena de incidentes imprevistos debido á las diferentes razas que en ella laboran como ser: Africanos, Europeos y Asiáticos, choque de razas inconsulto que se hacen competencia con plena satisfacción de los explatadores de aquella rica zona minera.

Pero, he ahí que en mala hora se les ocurrió apelar á la justicia del ex-general Botta, hoy primer ministro de aquella Colonia, y prócer que fué de la independencia africana junto con Kruger.

El flamante Botta se negó á atender á los huelguistas. Claro, temía perder la amistad de los enemigos de los heroicos Boers, mayormente en esos momentos que se tranita, *acaso*, el casamiento de la bella hija del ex-general con un hijo del miserable matador fegal de transwalenses, general Kidckener.

No de balde tan regiamente fué ha poco obsequiado por los ingleses, sus mayores enemigos de ayer.

Así son los célebres próceres de las Patrias; unos tartufos.

Del Japón

Dice *El Dia* del 6 del corriente:

« MOTÍN DE MINEROS.— *Tokio, 5*—Se produjo un motín obrero on la mina de cobre de Bosshisikok. El jefe de policía de ese punto fué asesinado. Los edificios de la compañía minera fueron incendiados.»

Ese lacónico telegrama dice bien alto, no tan sólo el estado de miseria del pueblo japonés, sino también la clara concepción que tienen de la lucha de redención.

A menudo llegan hasta nosotros noticias de movimientos huelguistas revolucionarios que nosotros no tenemos el coraje de realizar.

Después de la famosa huelga de La Teja, en la cual se destruyeron los talleres de la empresa constructora del puerto, ningún hecho revolucionario registra el proletariado de esta tierra.

Los japoneses dan prueba de más práctica instrucción de defensa y defienden por la acción los movimientos huelguistas.

Tomen nota los obreros orientales.

De Cuba

La igualdad ante la Ley

Mentira infame, sarcasmo sangriento, con que irónico el Gobierno obsequia al pueblo imbécil que todo lo cree.

Y ese buen pueblo, beatífico, creyente, «honrado», pavonéase con ella, y cuando un desdichado salido de su seno, impulsado por los insultos y maltratos de un rico, le hiere, aplaude con infernal contento las leyes infames aplicadas al desventurado. Más si es un potentado, uno que con su sangre y su sudor se ha encumbrado, el que vil y cobardemente mata á un trabajador indefenso por satisfacer sus caníbales apetitos, entonces ese mismo pueblo contempla sin chistar, con expresión imbécil, borreguna, cómo esas «leyes» no se cumplen, cómo ese rico trás breves días de descanso en confortable gabinete, retorna á la libertad.

Y ese pueblo que venera las leyes, que se *ataruga* con su inviolabilidad, ante esos casos que demuestran groseramente su falsedad, se se queda como idiotizados sin ver en ello nada extraño.

Ha poco el dueño de un ingenio, sin motivo que lo justificase, asesinó á un trabajor en «su» finca; los familiares del desaparecido pidieron á gritos justicia; algunos periódicos trataron de popularizarse insertando en sus columnas artículos pidiendo, por los medios «legales», el esclarecimiento del hecho, y los pueblos de los alrededores, algo impresionados, hablaron de eso en algunos días, pero nada más. El asesino está ya en libertad, el asesinado en estado de putrefacción y la *igualdad ante la Ley* en el inodoro en que hacen sus evacuaciones los «honradísimos» magistrados.

Pero ese caso, al igual que los innumerables que han visto desarrollarse ante su estúpida ceguera, no dice nada al pueblo; eso no basta para convencerlos de lo infame de esas leyes hechas para estrujar y dar muerte al trabajador, al desheredado, al que se ve sin pan ni luz en su infecta covacha y al burgués ante él latigueándole el rostro con su lujo. No ve que es la muralla tras la cual toda la canalla ruín y cobarde de los parásitos de todas clases se esconde, para gozar á mansalva del bienestar que h pócrita y cobardemente les roban á diario. Y continúan con su incalificable veneración hacia ese frágil conten puesto ante sus naturales deseos de libertad, ante sus ansias de felicidad, que su ignorancia les impide destruir, arrollando iracundos á su paso todo ese apestante engranaje de magistrados, jueces, polizontes y carceleros.

J. E. DIAZ.

De *¡Tierra!* de la Habana.

La tiranía paraguaya

Una expulsión

Como publicamos oportunamente, la Liga Obrera Naval Argentina llevó á cabo una gira de propaganda en los puertos del litoral con el propósito de organizar el gremio.

Sin mayores inconvenientes, la gira dió su resultado y, en efecto, organizáronse diversas secciones, entre ellas la de Corrienles, Misiones, Barraqueras, etc.

El compañero Fornos continuó su viaje hasta la Asunción del Paraguay, pero la persecución policial se desató furiosamente contra ese compañero.

Fornos permaneció cuatro días en un calabozo sin otro alimento que pan y agua.

El jefe de policía, un tal García, ex comisario de la sección 22 de esta capital, acusó á Fornos de haber matado un vigilante y que las autoridades argentinas habían pedido su extradición.

Ayer regresó el compañero Fornos con el pie hinchado á causa de la mordedura de uno de los enormes ratones que se anidan en los calabozos policiales.

Se han hecho averiguaciones y hase podido comprobar que las autoridades argentinas no han hecho tal pedido de extradición y que Fornos fué desterrado probablemente por indicaciones de Mihanovich.

El antiguo comisario García es el organizador de las fuerzas policiales de Asunción y de un cuerpo de bombarcs que no concurre á sofocar ningún incendio.

Dado el grado de atraso en que se halla el pueblo paraguayo, éste hace genuflexiones cuando pasa por la calle el jefe importado.

(De *La Protesta*, diario de Buenos Aires).

MOVIMIENTO OBRERO

Los obreros Municipales

Los obreros de referencia fuertemente asociados y bien vinculados por lazos de solidaridad individual resisten periódicamente todos los quiebros de los directores de las diversas reparticiones del municipio

No ha mucho se les quiso tantear para efectuar el pago para bonos, pero ya sobre aviso los obreros lo rechazaron, sin embargo, la idea de pagar con bonos no la abandonaron y la repartición de Salubridad piensa llevarlo á cabo

Nosotros advertimos á los obreros no acepten otro pago que no sea en moneda nacional, pues, el pago en bonos es una mina de oro para el que los agencie que dá coima al director sobre descuento en pago al contado en bonos siempre en perjuicio de los obreros que de tal forma ven mermados los escasos salarios que perciben.

Bueno fué el gesto de esos obreros ante la demora en percibir el cobro de la mensualidad.

Estamos acostumbrados á ver las reparticiones públicas del extranjero morosas en extremo, podríamos citar Buenos Aires, que siempre está al descubierto con sus obreros en tres y seis meses, un negocio redondo para ciertos señores que negocian el dinero á in erés y comisión sobre la miseria del pueblo.

Bueno es que los obreros municipales no permitan esas morosidades, ya que ganan poco, al menos, el pago sea puntual, y sino.. huelga.

Nos consta que de esos obreros se archivan las libretas de ciudadano para las próximas elecciones, á fin de poder, los jefes de sección, ofrecer al gobierno miles de votos. ¡Viva la libertad del sufragio!

Múltiples son las artimañas de que se valen para obtenerlas, artimañas que rinden á los cándidos y á los cuales nosotros les abriremos los ojos en forma que, á los *buscadores* de votos, en su momento asombrará.

Los Aserradores

Con relativa actividad ese gremio fortifica los lazos solidarios que vinculan á todos los obreros en defensa comun, y, día á día, su centro social se ve más concurrido lo que es preludio de pronto despertar para la conquista de mejor bienestar.

El boycott contra Beltran Bidegaray lo sigue laboriosamente y con efectos prácticos.

En la actualidad se encuentra frenie y en vísperas de insolvente actitud asumida por el aserradero Mariño y C.ª.

El aserradero Mariño pretende trabajar de noche, y la sociedad de referencia muy acertadamente se negó al pedido de trabajar ni tan siquiera con luz.

Amen de lo pernicioso que para los intereses obreros es el trabajo nocturno, en si es peligroso en grado extremo, pues, manejar de noche máquinas como el *trompo*, la *sepilladora*, *sierra*, etc. etc., es sumamente peligroso para quien las maneja por cuanto la sombra que produce la luz dan margen á errores que pronto dejan á uno sin mano.

Que no trabajen de noche.

Los obreros carpinteros

Es ese uno de los oficios entre cuyo elemento se hace sentir el espíritu solidario, manten endo la bandera de lucha siempre al tope.

Ultimamente declararon con vigor el boycott al taller del explotador Mosca y habiedo sufrido ese patrón algunos desperfectos en puertas y ventanas, denunció á varios obreros como autores del «sabotage». La autoridad procedió á la prisión ilegal de un mozo brasilero y lo sometió á atropellos fuera de uso, á fin de arrancarle acusaciones contra buenos compañeros.

Nosotros protestamos del atentado, á la vez que se destaca que la policía uruguaya empieza á ponerse fuera del derecho de gentes.

A la espectativa.

A las sociedades de oficios

COMITÉ PRO-PRESOS

Dadas las múltiples dificultades é inconvenientes que á menudo se presentan para el buen funcionamiento del referido Comité, nos vemos impulsados en aras del sentimiento humano que nos anima en pró de los presos y perseguidos por cuestiones sociales á poner á la consideración de las sociedades federadas la impresión de talonarios con recibos en valor de 0,5 moneda nacional á cotizar mensual todo obrero federado.

Esa cotización nos induce á tener confianza en el éxito de las funciones del Comité Pró-presos, necesario para atender los gastos que ocasionan los procesos de los compañeros junto con las necesidades que deben llenar las respectivas familias de presos y perseguidos, pues, los perseguidos por cuestiones sociales merecen nuestro apoyo y sostén en los momentos de persecución.

Esperamos las sociedades lo estudien detenidamente y en la próxima reunión de Comité resuelvan en consecuencia.

En el Circulo Internacional

De un tiempo á esta parte se observa inusitada actividad en ese centro de propaganda anarquista. En efecto, inauguró la temporada de invierno con una serie de controversias de propaganda, á cargo de los activos compañeros Campos y Corney.

La primera fué sobre organización obrera, en cuyo tópico ambos compañeros disertaron brillantemente, llegando á la conclusión de que la organización era buena y necesaria para el éxito de la revolución social, no porque la organización pudiera ser un factor determinista, sino como un medio educativo que facilita el terreno para ls educación del pueblo, es decir, la organización obrera por sociedades de oficio puede facilitar los elementos educativos que revolucionan los cerebros basándose en los principios elementales iniciados por «La Escuela Moderna», de Barcelona.

Resumieron el tema recomendando ambos propagandistas de ideas libertarias, la necesidad de dar nueva orientación á la organización de los trabajadores, á ser: considerando inconsulta la lucha de clases, que no responde al elevado principio de la idea filosófica de anarquía, que en lo futuro, los trabajadores entablen la lucha social, por ser más eficaz y práctica para el triunfo de la sociedad futura.

El mismo Circulo Internacional ha dado á luz un nuevo periódico de propaganda «La Tribuna Libertaria», cuyo primer número repleto de excelente material visitó nuestra mesa de redacción. Queda establecido el cange.

Le deseamos larga vida.

La agrupación «¡En Marcha!...

Esa agrupación anarquista recientemente formada promete mucho bueno, dado los elemetos que la componen.

Su primera tarea ha sido dar vida á un periódico de propaganda «¡En Marcha! ...» para difundir entre el pueblo el ideal filosófico de anarquía.

Dada la actividad que despliegan es de esperar de pronto el referido grupo importantes conferencias de propaganda y edite folletos de sanas ideas libertarias.

El periódico «¡En Marcha!...» visitó nuestra mesa de redacción repleto de buen material de propaganda.

Le deseamos larga vida. Queda establecido el cange.

Los tranvieros

Los obreros de los travías eléctricos son dia á día víctimas de mayor explotación, se les tiene por mísero sueldo horas y horas de servicio abrumador, servicio que no responde á las fuerzas humanas.

Número importante es el de rebeldes motormans que sienten ansias de mejor bienestar, pero en razón de circunstancias no favorables del momento no pueden tantear mejoras en el trabajo.

Nosotros nos atrevemos á aconsejarles, dados los oportunos consejos que nos fueron solicitados, que la huelga tendrá probabilidades de éxito cuando todo el tráfico se eléctrico.

Que en el presente no es prudente tener pública asociación, que secretamente y sin reuniones preparatorias pueden asociarse, mandando sus nombres y domicilios á la secretaria federal de esa federación con las respectivas opiniones y mejoras que pretendan, lo que será guardado bajo llave, lejos de las miradas de los espías para en momento oportuno, por referéndum autorizado, declarar, esta federación, la huelga, y que, una vez planteado el trabajo, haremos entregas de todos los documentos «ad-oc», puesto que en ese instante de lucha no peligrará el puesto de ningún obrero, porque todos estarán en huelga, y todos serán iguales, que por la resistencia podrán imponerse á la avaricia de los explotadores representados por el abogado don Claudio Williman.

La huelga de Campomar

La fábrica de tejidos de Salvo Campomar y C.ª, tiempo hace está en huelga, los obreros de la misma por necesidades de la vida se vieron obligados á ir á la huelga, huelga la cual sigue en pie dada la intransigencia de los referidos burgueses.

El pedido de los obreros no es nada excepcional, quieren lo necesario para la vida, quieren vivir como hombres.

No debemos pasar por alto que la fábrica Salvo, Campomar y C.ª, pasa balances con beneficios netos de 500,000 pesos al año

Esos señores, por si se ignora ponen fábrica en la selva virgen de Puerto del Sauce, y careciendo de operaries para aquellos desiertos concibieron la idea que realizaron de comprar otras fábricas y cerrarlas para la miseria, disnoner de los obreros vacantes.

A ese efecto: en la ciudad de Buenos Aires, don Juan Campomar compró la fábrica «La Nacional», en Belgrano, buscó camorra con los obreros á fin de que esos, inconscientemente, procurarán la huelga y así poder — quedando bien en la apariencia — clausurar la fábrica; lo que le daba por objeto que trasladando la fábrica á Puerto Sauce, cuando los obreros se cansaran de holgar se ofrecieran por condición incondicional para ir á trabajar, allá, allá en Puerto Sauce donde siendo selva podrán explotarlos más y más.

El mismo juego se barajó en Montevideo, provocaron los señores Salvo Campomar y Cía. la huelga indirectamente con el propósito de clausurar la fábrica, y, así, por el hambre procurarse operarios para Puerto Sauce. No de otro modo se comprende la intransigencia impertinente de los referidos fabricantes.

Pero ya sobre aviso de los criminales propósitos de esos señores, esa Federación de acuerdo con la clase trabajadora de la república Argentina tramita un boycott en regla que procure el cierre completo de la fábrica de Puerto Alsina, Buenos Aires — junto con el apoyo de los sastres y registros de ambos países — Argentino y Uruguayo — á fin de abatir el vuelo de esos explotadores del pueblo.

Debemos sindicar como el mayor enemigo de los obreros al gerente señor Sagarra de la casa de Montevideo antes de la de Buenos Aires de la cual tuvo de salir por no tener muy segura la vida entre los tejedores argentinos.

Como decimos, nuestra federación tramita el boycott y si pronto no arregla con sus obreros nosotros procuraremos la liquidación de la firma Campomar.

Requerimos á los sastres y registros se preparen para el boycott.

Boycott al saladero Vellozo

LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS VARALEROS Á LOS TRABAJADORES EN GENERAL Y Á LOS OBREROS ASOCIADOS EN PARTICULAR.

El despotismo de uno de los más ensoberbecidos capitalistas de este país nos ha obligado á una cruenta lucha, lucha que con el valiosísimo concurso de los trabajadores concientes nos llevará á un próximo triunfo.

El saladerista don Rodolfo Vellozo es el causante directo de nuestro movimiento; él fue el único que le negó á los trabajadores el derecho de disfrutar el horario que todos los demás saladeristas concedieron por considerarlo justo y equitativo. Con ese motivo, todos los obreros varaleros se declararon en huelga, cual corresponde á obreros concientes de sus derechos, y como consecuencia del movimiento vino la declaración del boycott.

Después de un mes de lucha con escasos resultados, por falta de solidaridad de los gremios que trabajan en el mismo establecimiento, la Sociedad de Obreros Varaleros, de acuerdo con las demás sociedades de esta localidad, y con la de Estivadores del Puerto, se le suspendió el boycott hasta mejor oportunidad.

Esta medida, que tendía á suavisar asperezas entre los trabajadores asociados y no asociados, fué tomada por el señor Vellozo y sus secuaces como una debilidad de nuestra parte.

Azuzados por los directores del establecimiento y por la protección que abiertamente le dispensaron las autoridades, los traidores del movimiento se envalentonaron y no contentos con robarnos el pan de nuestros hijos, venían todos los días armados hasta los dientes á provocar al centro del pueblo á pacíficos ciudadanos, no siendo posible transitar libremente por las calles de este laborioso y pacífico pueblo.

Al fin el choque se produjo, y la sangre de los obreros concientes corrió en holocausto del mejoramiento de la clase obrera: la vida de nuestro amigo Juan Roba fué arrancada por los mismos viles instrumentos que anteriormente nos habían arrebatado el pan de nuestros hijos.

Estos hechos vandálicos y salvajes provocaron la indignación de todos los hombres de sentimientos humanitarios y de los trabajadores en general. Varios obreros del establecimiento que hasta entonces no habían hecho causa común con los obreros asociados se presentaron á la Sociedad de Resistencia de Obreros Varaleros y manifestaron el deseo de abandonar el trabajo tan pronto la Sociedad lo crea conveniente.

Por su parte, las sociedades obreras, sobre todo las de Caldereros y Mecánicos se reunen y deliberan solemnemente que ante la sangre derramada por culpa de la intransigencia del señor Vellozo, se le declara nuevamente el Boycott al establecimiento conocido por SALADERO DE VELLOZO hasta que su dueño diera una completa satisfacción á los Obreros Varaleros.

En este momento álgido de la lucha, se rompe una caldera y nadie se presenta á componerla, apesar de valerse de miles de engañifas, todas con el propósito de inducir á los obreros caldereros para que compusieran dicha caldera.

Con este motivo, Vellozo se vió obligado á suspender casi por completo la matanza, puesto que en el tablecimiento funciona una sola caldera, y ésta está á punto de ser inutilizada por ser inservible y no garantizar la seguridad personal de los trabajadores que la hacen funcionar.

En este estado la lucha, es necesario, redoblar nuestra actividad, estrechar más si cabe, los lazos que nos unen á todos los desheredados, y como consecuencia lógica la soberbia capitalista morderá el polvo de la derrota.

VIVA LA SOLIDARIDAD OBRERA.

ABAJO LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA.

Villa del Cerro, Mayo de 1907.

Boycott

A la Cochería A. Icart, Alvariza y Cía. establecida en la Calle Goes 126 con Cajonería Fúnebre en la calle San José 293, y con sucursal en el Paso del Molino, continuación Agraciada 103, por haber violado estos propietarios lo pactado con la Sociedad Conductores de Carruajes y Anexos, recomendamos á los obreros que esta cochería es la que sirve á la Sociedad de Socorros la Fraternidad.

Guerra á la Carpintería de Mosca, calle Yaguarón 362, boycott á sus fabricados. por ser un tirano con los obreros.

Boycott á Victorio Cadenazzi, establecido con mueblería y colchonería en el Paso Molino, Agraciada 1015, así vengaréis á los tejedores.

Boycott á la Herrería de Caballos de Juan Couture (a) El Parisien, Paysandú 91. Es el peor enemigo que registra el gremio de herradores.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Los motorman

La Sociedad de Tranvias La Comercial de Montevideo había prometido un aumento de un centésimo por hora á los empleados de tranvías eléctricos, á los que ingresaron en el primer mes que funcionó la tracción eléctrica.

La quincena pasada fué puesto en lugar visible en la gerencia que los motorman tenían medio centésimo más por hora; ante tan inicua burla y falta de palabra, un puñado de valientes se apersonó á la mencionada gerencia rechazando el aumento, pues esas no eran las condiciones y ellos no eran limosneros.

Esta actitud de los trabajadores mencionados no es más que un ensayo para la gran sociedad de empleados de los tranvías eléctricos que algunos bravos compañeros empiezan á organizar contando con nuestra más decidido apoyo.

Ultima hora

LA BOMBA

Según las últimas noticias telegráficas, el rey de los españoles siente deseos de visitar el Plata, si fuera cierto lo del regio viaje, pueden aprontarse los acratas de esta región para recibirlo con las salvas de ordenanza dentro del más riguroso incógnito, porque no encuadra dentro de nuestro filosófico ideal el exhibicionismo. A la espectativa.

El proceso que se sigue por la explosión de la bomba de la calle Mayor, el fiscal Becerra de Toro tiene interés desmedido en arrancar la condena contra aquellos inocentes prisioneros Ferrer, Nackens, Mayoral, Martínez, Ibarra, Mata y esposa de éste.

Tamaña infamie no se tolerará.

La región gallega se apronta á declarar la huelga general revolucionaria en el caso de que sean condenados.

Todas las provincias españolas se aprontan á levantar bandera de rebelión.

El Comité Internacional espera saber el resultado del proceso para aconsejar la huelga revolucionaria internacional.

Obreros uruguayos: aprontaos. La hora fatal se acerca.

¡Viva la solidaridad internacional!